



Azcona dice que debe mantenerse a los contras como garantía

Por David Holloway
corresponsal especial de USIS

MOBILE, ALABAMA.- El Presidente hondureño José Azcona Hoyo dice que debe dársele a Nicaragua la oportunidad para cumplir el nuevo acuerdo de paz centroamericano, pero que debe mantenerse a los rebeldes que luchan contra el gobierno sandinista como garantía de dicho acatamiento.

AZCONA dijo a unas 200 personas que asistieron a una reunión el 23 de octubre del Consejo Honduras-Estados Unidos para el Desarrollo, que promueve el comercio entre ambos países, y en una conferencia de prensa efectuada posteriormente, que debe dárseles una oportunidad a los sandinistas para que muestren su buena fe y el "espíritu detrás de la firma" del acuerdo.

Si Nicaragua no cumpliera los términos del acuerdo, dijo Azcona a través de un intérprete, entonces, y solamente entonces, debe recurrirse nuevamente a los rebeldes respaldados por Estados Unidos para que luchan contra los sandinistas.

El líder hondureño, que vino aquí después de entrevistarse con el Presidente Reagan y otros funcionarios norteamericanos durante una visita privada de tres días a Washington, dijo que el cese del fuego en la guerra civil nicaragüense privaría a los sandinistas del lujo de culpar a la guerra del incumplimiento del acuerdo.

"En su oportunidad de demostrar (que a-

ceptan un arreglo negociado). Les toca ahora demostrarlo al resto del mundo", dijo.

Dijo que el incumplimiento de los sandinistas debe tratarse con ciertas sanciones no especificadas, y que "Honduras no aceptaría la opción militar en el problema de Nicaragua..."

El presidente hondureño dijo que su reacción inicial al acuerdo de paz firmado por los cinco presidentes centroamericanos en ciudad de Guatemala el 7 de agosto, fue que el mismo es "una medida arriesgada, pero necesaria que debe tomarse". Azcona dijo que expresó esta preocupación a Reagan y otros líderes del Congreso durante sus reuniones en Washington.

El líder hondureño dijo a la prensa que su país "nunca aceptaría la contención" en la guerra entre el gobierno sandinista y los contras, como se conoce a los rebeldes.

"La contención pasiva", dijo, podría traer la seguridad a Estados Unidos, pero "no resolvería los problemas de seguridad de Honduras".

Azcona declaró que en Estados Unidos



El Presidente José Azcona Hoyo.

le había recibido con "amabilidad" y señaló, en particular, la cortesía del Presidente Reagan. Dijo que Reagan le había atendido con especial esmero, a pesar de los trastornos recientes en Estados Unidos y en su vida personal, refiriéndose al descenso marcado en la Bolsa de Valores y a la extirpación de un seno de sus esposa, Nancy Reagan, por cáncer.

En el discurso ante el Consejo para el Desarrollo, Azcona insistió a unos lazos económicos más numerosos y estrechos entre Honduras y Estados Unidos.

Se comprometió ante los dirigentes comerciales reunidos para los dos días de la conferencia, que haría todo lo posible por fomentar el comercio, e incluso por cambiar las leyes de su país que pudieran obstaculizar la futura ayuda norteamericana al desarrollo hondureño.

Azcona prometió a los posibles inversionistas si hicieran falta leyes nuevas para atraerlos, que el Poder Ejecutivo en Honduras procuraría que se promulgasen y se mostró optimista de que la legislatura hondureña cooperase en esa reforma de leyes.

Azcona dijo de los comerciantes norteamericanos que son los mejores embajadores de Honduras, y que Honduras se siente completamente en su favor.

En cuanto a la democratización de su país, Azcona manifestó que se enorgullece de que en las elecciones recientes Honduras haya demostrado que respalda abiertamente los comicios libres y que progresa sin vacilaciones hacia la democracia. "En 1980 introdujimos la democratización. Fue admirable como nuestro pueblo acudió a las urnas para expresar su voluntad", declaró Azcona.

Añadió Azcona que se siente complacido por la "calma y seriedad" con la cual el pueblo hondureño había aceptado el resultado de las elecciones. "Ha habido otras dos elecciones en Honduras desde entonces, y los resultados evidencian el amor de los hondureños por la libertad", dijo Azcona.